

Panorama: la novela gráfica española hoy

VVAA; coordinado por Santiago García

Astiberri, 2013

Hay dos modos de abordar e intentar explicar un artefacto como *Panorama. La novela gráfica española hoy* (en adelante, *Panorama*). El libro, una exquisitez de edición merced al mimo de la editorial vasca Astiberri dotado de una portada maravillosa de Javier Olivares, es una compilación de veintiocho historietas breves, casi todas ellas inéditas (las excepciones son Max y Paco Roca, la de aquel publicada en Alemania en el libro *Slow*, en 2008, y la de Roca en *El País Semanal* en 2012), creadas por una treintena de autores nacionales de cómic. Desde esta



Panorama
LA NOVELA GRÁFICA ESPAÑOLA HOY

perspectiva podemos entender la obra como una versión íbera de *MOME*, la antología norteamericana de nuevos autores (Fantagraphics, 2005-2011) o como *The Best American Comics*, donde un autor coordina la cita de varias muestras de cómic de la añada (Houghton Mifflin Harcourt, 2006-2012).

Desde esta mirada a lo que es el contenido estricto de *Panorama* hay que comenzar la casa por su tejado y reconocer que el montante, fea palabra para hablar de arte y sensibilidad, es muy positivo. La variedad es radical, pasean por las páginas de la compilación autores tan opuestos como lo es Micharmut (clásico de la línea clara valenciana de los ochenta aún en activo) de Alfonso Zapico (último Premio Nacional del Cómic que inicia su carrera en pleno siglo XXI). Y entre ambos polos, un abanico de tonos y estilos espectacular en sí mismo, un tótum revolútum donde caben nombres consagrados y jóvenes autores de la era internet. ¿Esto es un panorama, como advierte

su título, del presente? Entonces el presente es rico, variado y libre, porque uno puede leer aquí casi, casi de todo. Una evidencia hay que se erige en aglutinante: el gran peso de lo autoral.

Si nos ponemos rígidos, recontamos y concedemos titularidad genérica a cada relato, podemos decir que domina la memoria personal y el costumbrismo, pero hay un ejemplo de cómic histórico (o intrahistórico) en Zapico, alguna incursión en la ciencia ficción (David Sánchez, Mireia Pérez o Gabriel Corbera), fantasía (Valenzuela, los onirismos de Max) y humor (Paco Alcázar, José Domingo, Carlos de Diego). También brevísimos ensayos, pensamiento y opinión, vertidos en historietas por Juanjo Sáez, Paco Roca o Marcos Prior. Incluso superhéroes de la mano de David Rubín. Pero realmente el cómic de Rubín, que precisamente cierra *Panorama*, no es exactamente género superheroico, sino la crítica mirada del autor gallego hacia el género (y la industria) de los superhéroes hoy. Ergo, ensayo, opinión personal. Lo mismo podemos decir de la mayoría de ejemplos. Álvaro Ortiz mezcla costumbrismo y *fantastique* macabro, Juaco Vizuete salta de género en género, entre el *mockumentary* y la ciencia ficción, Altarriba y Kim tiran de anécdota verídica para ribetear la hondura de *El arte de volar* (De Ponent, 2009) y prácticamente al final, en todos los ejemplos, queda una sensación: cada pequeña muestra que vierte aquí todo autor revela un mundo interior que, felizmente, se ha podido desarrollar sin problemas. Sin, diría, las restricciones de un mercado apretando por el flanco del formato o por el de lo argumental como reclamo de ventas.

Y esa variedad esconde joyas. “La casa del sol naciente” (Altarriba y Kim) es el comienzo tras un prólogo a doble página (de Juanjo Sáez). Y como inicio, resulta una verdadera osadía, por la profunda huella que deja tras la lectura. Un atrevimiento comenzar tan, tan alto. Se trata, como hemos señalado, de la narración de un relato verídico que es a la vez un bellísimo epílogo a *El arte de volar* y que llega a lo más hondo, tanto de aquella novela gráfica y su sentido más íntimo, como dentro del lector.

Hay otros momentos sobresalientes, como el delirante “Pasaje para Malta” de Carlos de Diego, que mezcla el drama de culebrón chusco con esa realidad paralela que convive en la nuestra y a la que hemos decidido bautizar Ikea. Su historieta es un despropósito descacharrante. En el otro extremo estaría otro momento importante del libro: la potencia de David Rubín en “La Demolición” (este hombre es artísticamente lo más parecido que hay a una bola de nieve cayendo en barrena con un corazón incandescente). “Una navidad en casa” es una belleza de Miguel Gallardo, que nos hace querer a la vida y la raza humana en general, mientras que “Mental”, de David Sánchez, nos hará temer lo que puede esconder el animal racional en su cabeza. Ciencia ficción de poso inasible pero turbador, un trazo líquido que renueva la línea clara como concepto (pulso frío para emociones tibias y fangosas, limpio como una hoja de bisturí).

Y si esto fuese una competición, que no puede serlo porque no existe parangón para comparar, medir o decidir, no dudaría en señalar para el podio al artefacto más hilarante que me he echado a los ojos desde los tiempos de *La gran superproducción* (Jan, Bruguera, 1984). Como esto es una apreciación tan personal como verídica, no pienso justificarla, es la realidad, la mía. Hacía décadas que no me reía tanto con un cómic como con “Número 2 ha sido asesinado”, de José Domingo, otro salto sin red mortal que borda el autor de *Aventuras de un oficinista japonés* (Bang Ediciones, 2011). Lo que en otras manos sería una simple gracia es en Domingo una joya del humor. Como Eugenio con el chiste del búho, vamos. El arte de saberlo contar, y con salero. “Número 2” es una perfección coreográfica, algo así como una partida de *Tetris* impecable ejecutada con los ladrillos del lenguaje del cómic. No creo que pudiera hacerse una antología de la historieta patria sin que Domingo esté en ella, porque no creo que nadie, hoy por hoy, esté a su nivel aquí. Punto.

No todos los convidados a *Panorama* aciertan, es evidente. “Socartes-Madrid” de Rayco Pulido sin el complemento de su obra *Nela* (uno de los tebeos de 2013, por cierto, del que se habla en este mismo número), no puede ser entendido. Demuestra su enorme nivel de nuevo, sí, pero lo hace en una historia que se apoya en la lectura de su

última novela gráfica. Otros autores resultan simplemente correctos o previsibles, y otros se muestran personales pero naturalmente verdes (es lo duro de poner frente a un Max maestro a un emergente Irkus M. Zeberio, aunque su “Paranoia Prima” tenga en sí misma bastantes atractivos).

Y así hemos citado a un buen puñado de “panorámicos”. Pero comentaba al inicio que *Panorama* debe abordarse de dos modos. Porque aquí hay un autor capital, aunque no dibuja una línea (porque no es dibujante) ni escribe una frase de cómic (aunque es guionista). Santiago García ha ejercido de director de orquesta y como tal tiene discurso, uno que impregna *Panorama* no como obra o conjunto de obras, sino como concepto. Un concepto importante y al que hay que atender necesariamente, para evaluar correctamente este tomo.

Entrevistado a propósito de la publicación del libro que coordina, dice García que “Estamos en un momento de transición a un nuevo modelo con un nuevo espacio, que es la librería general, y un nuevo público, que es el público casual adulto”¹. También argumenta que

La idea era presentar de una forma conjunta al público las propuestas de un grupo de dibujantes que están definiendo la época actual de la historieta en nuestro país. Hacer frente común, por así decirlo, para que el público curioso que tal vez conozca a uno o dos de los historietistas actuales, pueda descubrir a muchos otros que tal vez también le interesen.²

Dos ideas poderosas: la industria está cambiando, y hay una “escena” autoral.

¹ USIETO, B. “Entrevista a Santiago García, *Panorama*, *Supercómic* y la situación de la historieta española hoy”. 2013. Disponible *on line* en <http://quienvigilaalrender.blogspot.com.es/2013/04/entrevista-santiago-garcia-supercomic.html>

² JIMÉNEZ, J. “*Panorama*, una imprescindible antología del cómic español contemporáneo”. En RTVE.es. Entrevista. 2013. Disponible *on line* en <http://www.rtve.es/noticias/20130527/panorama-imprescindible-antologia-del-comic-espanol-contemporaneo/672640.shtml>

Desde este punto de vista, *Panorama* tiene algo de tesis personal, donde el coordinador aporta no tanto las conclusiones del estudio como el material que avoca a dichas conclusiones. Puede ser acusado de mirada sesgada pero el propio García argumenta en la introducción que este trabajo no mira a un todo, sino a una parte de la historieta actual. Decidir si es la primordial en el actual mercado o una minoritaria o de culto, será cosa del lector. Y ahí sí apuesta el coordinador. Apuesta por la idea de que este modelo de historieta está dinamizando y enriqueciendo. No una industria (la del entretenimiento de la que formó parte el cómic patrio, cuando fue el cine de los pobres, cuando no existían los videojuegos ni los canales temáticos y gratuitos en televisión), no un negocio *mass media* que no volverá a ser, sino un campo creativo. El “nuevo cómic de autor” se entiende así como una comunidad autoconsciente (un movimiento, por tanto, que no un estilo) que se mueve en un mercado nuevo buscando formas y puntos de venta renovadores. Una comunidad que además percibe que es el momento de expandirse hacia nuevos lectores, que llegan al cómic sin una herencia de coleccionismo ni de una tradición arraigada en su infancia alrededor de los tebeos.

Es, en cierto modo, arriesgado decidir que todos estos parámetros son algo más que intenciones, hoy por hoy. Podremos discutir dinámicas, y algunos hechos. Podemos advertir que el mercado de la librería especializada va a tener, por fin, ese sentido, el del comprador especializado, y que por otra parte hoy la libertad creativa espolea la imaginación de una hornada de autores. No una quinta, si atendemos a *Panorama* (edades muy diversas), sino a un grupo de autores que quizá entiendan el presente como lo expone García en el diseño de este proyecto. Un libro-contenedor de tantos estilos (gráficos, temáticos), enfoques y personalidades como autores aglutina.

Y para refrendar el espíritu de *Panorama*, Gerardo Vilches y Alberto García (dos de las firmas más activas en esto de la divulgación del cómic en la red, y Vilches, claro, culpable, como quien firma arriba, de este cuaderno) censan en un epílogo pertinente setenta y dos novelas gráficas en formato libro, en formato *comic-book* o en formato

álbum. Novelas gráficas de nombres propios que no entraron en un tomo donde el refrán, aquello del ser y el estar, se ajusta como un guante de seda forjado en hierro.

OCTAVIO BEARES

Octavio Beares comenzó a hacerse oír en la red con un nick, tan tonto como otros muchos, pero por el que aún guarda cariño. A los pocos años decide olvidarse de ese Señor Punch y firma con su nombre real. Así, se le ha podido leer en sus dos identidades por diversos proyectos, autogestionados o de terceros. Su blog personal (en activo desde 2005) es [El Octavio Pasajero](#), su blog sobre tebeos, [Serie de Viñetas](#). Mantiene otro más sobre [The Sandman](#) al que promete dar continuidad, algún día de estos. Y además se ha prodigado por medios varios, de la revista on line Viñeta en Palabras a la web cultural Culturamas, pasando por Rockdelux o el diario Faro de Vigo, donde hace una sección más o menos periódica sobre historieta desde 2009. Le gusta la música alternativa y el post hardcore, aunque sabe que ya no tiene edad.

Ahora se alía con un guerrero cósmico para dirigir CuCo, Cuadernos de cómic, y ya no se alimenta más que por sonda venosa.